

Cultura

VIENE DE GANAR EL PREMIO HERRALDE 2019 Y ES CANDIDATA AL BOOKER BRITÁNICO

Mariana Enriquez: por qué su obra impacta en el mundo

clarin#avatarescomunicacion@gmail.com

ARIEL GRINBERG

Tomar el terror como el realismo de nuestro presente, una de las claves. Guía para bucear en sus relatos.

Daniela Pasik
Especial para Clarín

Niños en riesgo y de los que dan miedo. Personajes femeninos que pueden ser tanto víctimas como perpetradoras de los horrores más macabros. El extrañamiento de ser padre ante un bebé que resulta demandante. Mujeres que deciden quemarse a sí mismas como respuesta extrema y viral a la violencia machista. Rock. El petiso orejudo. Sexo. Magia negra. Sensualidad. Demonios. Un ataque de pánico o una posesión. Deseo. Brujería. Grupies. Aislamiento en general y obsesiones en particular. Ritos. Supersticiones rurales y la fabulosidad o sordidez de las grandes ciudades. Marginalidad, clases altas. Apagones programados por el gobierno, crisis económicas, dictadura militar. Sectas. Eso es solo el pico de la punta del iceberg de lo que es la obra de Mariana Enriquez.

Enriquez -así, sin acento- entró por primera vez a la breve lista de los finalistas del Premio Booker Internacional, que es una selección de seis libros traducidos al inglés.

El premio, que se define el 2 de junio, son 50 mil libras (cerca de 68 mil dólares) que se reparten equitativamente entre el autor y el traductor. La autora y la traductora -la estadounidense Megan Mc Dowell- en este caso.

La obra en cuestión es *The Dangers of Smoking in Bed*, el primer libro de relatos de Enriquez. *Los peligros de*



De lo local a lo global. Mitos, rituales y escenas cotidianas crean una mirada del mundo en su obra.

fumar en la cama es una pequeña joya que transita **entre el humor negro y el espanto**, la crudeza y la bestialidad, la ternura y el morbo, a lo largo de doce cuentos que reinventan, o redescubren, el modo de hacer terror local -acá, al sur del mundo en castellano- para hablarle a lo global, como queda comprobado con esta nominación.

La primera edición en la Argentina fue en 2009. Se volvió rápido en un fetiche para los fans del terror y un libro casi de culto, porque al poco tiempo resultaba inconseguible por su poca difusión y tirada.

Hasta ese momento, Enriquez era autora de dos novelas, la celebrada

Bajar es lo peor (que se reeditó en 2013) y *Cómo desaparecer completamente* (de 2004).

En estas dos historias usa elementos del género, pero no son de horror. Ahí, la autora ensaya, coquetea y se acerca nomás. Pero su primer chapuzón a la piletta macabra lo dio con sus cuentos.

Los relatos que abren y cierran la compilación que podría obtener uno de los premios internacionales más prestigiosos son **casi graciosos, pero oscuros**. El primero, *El desentierro de Angelita*, es desopilante y tristísimo. El último, que da título al libro, es una pieza casi poética con humor mordaz, tan cotidiano y empático, que de-

ja a quien lee preguntándose en plena angustia **de qué se ríe**.

En el medio, otros lujos: fantasmas, mitos urbanos, niños macabros, sacrificios, aparecidos, fanáticos y todo un repertorio inquietante de erotismo turbio y horror posible.

Los peligros de fumar en la cama fue reeditado en 2017. Un año después del súper éxito de su segundo libro de cuentos, *Las cosas que perdimos en el fuego*, que se publicó en cerca de 20 países y se tradujo a más de 15 idiomas.

A partir de su obra se puede ir armando el mapa de cómo **el terror, cada vez más, es la corriente literaria con mayor realismo**. Por eso, si se pu-

diera reducir su estilo en un género, acotarlo a una definición, debería ser **"realismo gótico"**.

Y ahí calza perfecto su primera novela de terror, *Nuestra parte de noche* (2019). Hay poesía, no solo en el título que homenajea un verso de Emily Dickinson sino también en la belleza que encuentra para mostrar lo más macabro.

Además, hace propio algo característico de Lovecraft, que es crear una mitología para explicar la existencia del mal, un mal al que algunos humanos recurren para adquirir un beneficio, aunque luego no les vaya bien siempre. En este caso, Enriquez recurre a historias de nuestro litoral, y las lleva incluso a Inglaterra y hasta las cruza con David Bowie.

A través de la historia de varias generaciones de una familia atravesada por la idea de la oscuridad como un poder, se centra en la relación de un padre y su hijo, ambos con ciertos dones especiales, y el amor-odio, el cuidado-daño que hay entre ellos. Un poco como en *El resplandor*, de Stephen King, autor al que Enriquez homenajea claramente en muchos otros pasajes de esta novela que tiene también algo de *Ojos de fuego*, *It* y hasta de *El cuerpo* (la nouvelle en la que se basó la película *Cuenta conmigo*).

Pero lo que une todo, lo que subyace y destaca -y en donde radica el mayor y mejor homenaje a King- es en cómo Enriquez teje a lo largo de su historia épica y oscura los vínculos, y el modo en que pone **el terror en lo humano**, aunque haya elementos sobrenaturales.

De ese modo, sin decirlo literalmente, **habla de política**, reflexiona sobre la maldad y la bondad del mundo y pone de frente un escenario reconocible donde lo que da más miedo es lo posible, lo cotidiano.

Y claro, entonces en 2019 *Nuestra parte de noche* ganó el Premio Herralde y en 2020 se llevó el Celsius a la mejor novela de ciencia ficción, terror o fantasía escrita en español que otorga la Semana Negra de Gijón.

Y por supuesto, ahora *The Dangers of Smoking in Bed* está en la lista corta del Booker. El jurado dijo, entre otros motivos para seleccionarla, que Enriquez "utiliza a sabiendas los tropos de la historia de terror, la historia de fantasmas e incluso la ficción pulp para pensar en el doloroso pasado de Argentina". ■